

CRÓNICA CAMPAMENTO CANFRANC 2011

Queremos cantar a la vida! Queremos gritar un **GRACIAS** para que se oiga por todas las montañas; por lo vivido en el CAMPAMENTO CANFRANC 2011

Ha sido el campamento nº 23 desde que el MTA, guiados y acompañados por M^a Pilar Armisen (stj) decidió en 1988 -además de seguir ofertando las Colonias que ya hacíamos en Canfranc-Estación- organizar un campamento de verano en plena naturaleza con y para el MTA. Ya tenemos mucha historia, muchos monitores y personal que ha ido, año tras año, viviendo la “experiencia canfranera” y DANDO SU TIEMPO por una obra educativa por la que seguimos optando, apostando y que creemos tiene sentido: un campamento teresiano.

La historia, nuestra historia en Canfranc porque todo el que viene “se engancha”, es grande y larga. Una historia llena de vida: momentos fáciles y complicados (la realidad de la vida), tiempos de tormenta, de vendaval, de sol y de calor...allí vivimos desde la naturaleza y desde los fenómenos que esta nos regala. Allí uno crece, ríe, comparte, hace amigos ¡es feliz!

Estamos en un momento en el que los acampados vienen de toda España, de los colegios teresianos y otros cercanos a estos que, aunque no son alumnos teresianos, quieren vivir la experiencia del encuentro con uno mismo, con Dios y con los otros en el campamento.

Los monitores, este año 21, nos juntamos 2 fines de semana a lo largo del curso para formarnos y preparar el dossier que por edades dará vida a los 12 días de campamento. Además tenemos un equipo de intendencia y de jefes de campamento.

Este año el hilo conductor de fondo lo tomamos de la canción del ciclo de la vida que orientó el lema general **EL CÍRCULO DE LA VIDA.**

Desde el día que al mundo llegamos y nos ciega el brillo del sol
Hay más que mirar donde otros solo ven más que alcanzar en lugar de soñar

Son muchos más los tesoros de los que se podrán descubrir
Y bajo el sol protector con su luz y calor aprenden todos a convivir

En un ciclo sin fin que lo envuelve todo y aunque estemos solos debemos buscar
Y así encontrar nuestro gran legado en el ciclo, el ciclo sin fin

Es un ciclo sin fin que lo envuelve todo y aunque estemos solos debemos buscar
Y así encontrar nuestro gran legado en el ciclo, el ciclo sin fin

Después cada grupo tenía sus objetivos

Los **AVENTUREROS (10-12 años)**: En esta primera aventura en el campamento se adentraron por primera vez en un mundo mágico totalmente nuevo y apreciaron los sonidos de la Naturaleza, como auténticos aventureros. Buscaron que las notas de su alegría sonaran con fuerza en nuestras mochilas y se prepararon para descubrir la naturaleza haciendo un musical con canciones de Disney.

Los **EXPLORADORES (12-14 años)**: su hilo conductor tomó el nombre de "Juntos". Cada mañana se reunía todo el grupo para ver que "medicamento" revitalizante y que elementos de la naturaleza tocaban ese día. En la oración buscábamos relacionar estos elementos y como nexo de unión con el círculo de la vida,

Los **TROTAMONTES (14-16 años)** tenían los Objetivos Del Milenio, desde la protección a la naturaleza con la que empezaron y siguieron en la travesía de dos días en el Ibon de Ip una experiencia fuerte de grupo, de esfuerzo y de superación

Ha valido la pena, todo el mundo se ha sentido parte de esta historia. Los acampados como **PROTAGONISTAS** que son del campamento y los monitores educando – educándose porque todos tenemos que dar y recibir y aprendemos unos de otros.

El tiempo ha sido un regalo. Esperábamos por lo que nos contaron los del campamento anterior mucho frío y muchas tormentas pero ha sido una bendición. Algunos días de mucho calor pero en general temperaturas suaves que ayudan a caminar, especialmente en los días de marcha, que evitan las ampollas y los mareos. No diremos que las noches hayan sido calurosas, en general en la montaña a última hora de la tarde baja la temperatura y hay que abrigarse. Un día nos levantamos a 4 grados y esa noche había sido fría. Las tormentillas caían de día y alguna tormenta con truenos y relámpagos de noche.

La vida en un campamento no es fácil pero es genial. Tienes que cuidar tu tienda de campaña que es tu casa durante esos días. Las tiendas las plantaron los monitores que fueron días antes a iniciar el montaje del campamento que continuaron después con los acampados; valoras las duchas de agua fría que ni siquiera ves en tu ciudad especialmente al volver de una marcha; la sopa de cada noche para reponer las sales, el cuidado de la mochila para que no se moje pues en ella están tus cosas y un montón de elementos que van dando forma a la vida cotidiana en el monte. Tuvimos la visita de los rebaños de vacas hasta que se las llevaron al otro valle.

Algunas de las actividades que más nos han marcado han sido la ginkana del reciclaje, donde aprendimos a valorar de forma especial el uso de las cosas; de forma especial el agua como elemento vital y las marchas a lugares preciosos

donde el esfuerzo y el cansancio se esfumaban al contemplar parajes maravillosos del Pirineo Aragonés.

Tuvimos dos domingos en el campamento y fuimos a la Iglesia de Canfranc a celebrar la Eucaristía con la gente del pueblo y los veraneantes de “paso”. Nos hicimos “ver” pues un grupo de 126 jóvenes junto con sus monitores, uniformados con la camiseta, gorra y pañoleta del MTA, caminando alegres y cantando al unísono hacían ver que los jóvenes son signo de vida y que hay una manera diferente de la habitual de ser feliz.

Allí, en el campamento teresiano, todos gozamos de una “fiesta” alejada del consumismo, del móvil, de la coca-cola y del ordenador. En Canfranc no necesitamos “aditivos” externos para ser feliz sino ENTRAR EN NUESTRO TESORO INTERIOR, sacar lo que somos y compartirlo con otros. Allí eres TÚ con el Dios de la vida, tus compañeros y habitando en la naturaleza que es nuestra casa.

¡GRACIAS POR EL GOZO DE LA EXPERIENCIA VIVIDA Y COMPARTIDA!

Merche Mañeru